

Discurso de Fin de Año

(30 de diciembre de 2020)

I

2020 lo recordaremos siempre por haber sufrido la peor catástrofe de los últimos ochenta años, una pandemia mundial que ha puesto en cuestión muchas de nuestras certezas y seguridades.

Por eso quiero acabar el año recordando con emoción a los 2620 aragoneses fallecidos a consecuencia de la Covid y manifestando mi solidaridad con las familias rotas por el dolor que ni siquiera han podido despedir a sus muertos como hubieran deseado

Quiero acabarlo también con palabras de reconocimiento a todo el personal de nuestro sistema sanitario, que demuestra una gran profesionalidad **y una entrega singular**, ya que, **a diferencia del resto de España**, en Aragón **el virus no nos dado** ni un día de tregua, teniendo que hacer frente no a dos sino a tres olas seguidas.

Y de reconocimiento -cómo no- a la comunidad educativa, a las familias, profesorado y alumnado que hacen de las aulas un espacio seguro; al personal de las residencias; a las fuerzas armadas y cuerpos y fuerzas de seguridad; a las entidades del tercer sector **y a todos y cada uno** de los llamados servicios esenciales.

Los unos se esmeran en cuidarnos y curarnos de una enfermedad muy agresiva

Los otros se esfuerzan para que nuestro modo de vida se vea alterado lo menos posible.

Su categoría moral y profesional es una buena razón para recuperar nuestra autoestima como Comunidad y, desde luego, tendrán siempre mi gratitud infinita

Por otra parte, sé que la sociedad aragonesa ha sufrido mucho y, en consecuencia, como Presidente de Aragón, creo justo pedir disculpas.

Disculpas al personal de los hospitales, por no haberles podido proporcionar al principio toda la protección que necesitaban.

Disculpas a los sectores más afectados por las restricciones, a la hostelería, al turismo, al comercio, a la cultura o los gimnasios. Para proteger la salud y la vida de los aragoneses, tomamos las mismas medidas que todos los países europeos, **pero hay autónomos y pymes** con pérdidas cuantiosas que intentaremos compensar, completando en 2021 las ayudas concedidas en 2020.

Disculpas a todos los ciudadanos, por las limitaciones de derechos que soportan.

Disculpas, en fin, por todos los errores cometidos.

En todo caso, sepan que nos estamos dejando la piel y, en ocasiones, **incluso la salud** para evitar males mayores.

Ahora, como Presidente de Aragón, **mi principal aspiración no es otra** que seguir mereciendo la confianza de todos ustedes, convenciéndolos con los hechos de que sabemos lo que hay hacer para superar la crisis y que estamos en condiciones de hacerlo.

He querido ir siempre con la verdad por delante. Por tanto, no voy a prometer milagros ni soluciones mágicas. No existen. La inminente vacuna va a acabar con la pandemia en unos meses, pero quedarán secuelas sociales y económicas que nos costará superar

Para ello, presido un Gobierno compuesto por cuatro partidos distintos -PSOE, Podemos, CHA y PAR- **que se han unido** en torno al interés general de Aragón, **que han hecho** del Estatuto de Autonomía su programa y **del autogobierno** la mejor manera de servir a los aragoneses.

Un gobierno moderado, que genera estabilidad política y social para que **nuestros paisanos se sientan seguros** y para que **los de fuera se sientan atraídos**, como lo demuestra el creciente interés de grandes firmas por instalarse aquí.

Un Gobierno cuya prioridad es proteger la salud y la vida de los aragoneses, sin escatimar jamás recursos materiales y sin dudar ni un instante a la hora de tomar decisiones, por duras que éstas sean.

De hecho, nuestras Cortes son el único Parlamento de España que ha aprobado una ley para hacer frente a la pandemia.

Un Gobierno que sigue dando pasos para que Aragón **lidere sectores** como la agroalimentación, la logística, la automoción, las energías

renovables o la digitalización, **con proyectos estratégicos** como Bonárea o Amazon, **a los que se sumarán este año** otros muy importantes que van a impulsar con pulmón de gigante la economía de la Comunidad.

Un Gobierno que acaba de aprobar los presupuestos más expansivos de su historia, unos presupuestos excepcionales para hacer frente a una situación de excepcional gravedad y apoyados **por esa razón** por todos los partidos, excepto PP y VOX, y pensados para consolidar la sanidad, la educación y los servicios sociales, así como para impulsar la economía y el empleo.

Un Gobierno, en fin, empeñado en que nadie se quede atrás, en que nadie se sienta desamparado; en que la igualdad de oportunidades entre hombres y mujeres o entre la ciudad y el medio rural sea real y efectiva; en **ofrecer a los jóvenes expectativas reales de futuro** y en que los sectores más vulnerables, las personas discapacitadas y los mayores sobre todo, sientan sus derechos asegurados.

II

El futuro de Aragón está indisolublemente vinculado al de España, de la que somos parte importante. Nuestra prosperidad y nuestro bienestar depende de la estabilidad política de la Comunidad pero también de la de la Nación en su conjunto.

Por desgracia, hay ahora sectores políticos dedicados a perturbar esa estabilidad promoviendo enfrentamientos ideológicos y territoriales e impidiendo los grandes pactos que necesita el país.

Sectores políticos, en definitiva, afanados en resucitar los frentismos de izquierdas y de derechas que tan nefastas consecuencias tuvieron en la historia de España y que ponen en riesgo ahora el futuro apacible y próspero que queremos para nuestros hijos.

Siendo más firmes que nunca mis convicciones socialistas, lo cierto es que **de hombres** como Indalecio Prieto, Julián Besteiro o Ramón Rubial **aprendí que a España** hay que ponerla siempre por delante del partido.

Por eso, frente a la sinrazón y el radicalismo, me declaro partidario activo de la moderación y del sentido común y ofrezco todo mi apoyo al Presidente Sánchez para construir puentes de entendimiento **en torno** a la Constitución, a sus valores y principios, **y en torno** a una idea de España

entendida como un gran proyecto común, que simboliza muy dignamente el Jefe del Estado D. Felipe VI.

Y, por encima de todo, me declaro orgulloso de presidir una Comunidad donde **esos principios de la moderación y del pacto** inspiran la vida política y social de una manera admirable.

Ante la pandemia y sus efectos, vimos que no era momento de ideologías y mucho menos de disputas ideológicas, pues de esta crisis solo saldríamos todos juntos.

De ese modo, en junio, las fuerzas políticas, los agentes sociales y la Federación de Municipios firmamos la *Estrategia Aragonesa para la Recuperación Social y Económica*, que es la que, desde entonces, nos marca el camino correcto.

Todos vamos a trabajar juntos para hacer realidad ese *Aragón social, verde y digital* con el que soñamos, **ese Aragón** cada vez más igualitario, **más comprometido** con la lucha contra el cambio climático y **más embarcado** en la aventura de la digitalización y de la capacidad de competir en el mundo global con empleos dignos.

Ese Aragón que nos va a ayudar mucho a construir el *Plan de Recuperación, Transformación y Resiliencia* que lidera el Presidente Sánchez, con cuyo Gobierno mantenemos una excelente relación de lealtad y cooperación.

Ese Aragón luminoso del siglo XXI, que tenemos al alcance de la mano gracias a la capacidad y al compromiso de empresarios y sindicatos, de ayuntamientos y diputaciones, de investigadores y creadores, de la Universidad, de la escuela pública y de la concertada, de organizaciones agrarias y cooperativas, del tercer sector y de las fuerzas políticas, de la generosidad y altura de miras de la oposición, en particular de dos fuerzas de ámbitos ideológicos tan dispares como Ciudadanos e Izquierda Unida, que han renunciado a sacar provecho electoral de la pandemia y han arrimado el hombro para que la Comunidad salga adelante.

III

En 2021 se cumplirá el 275 aniversario del nacimiento de D. Francisco de Goya, genio aragonés devenido genio universal, prototipo de una

Comunidad política milenaria que amó siempre la libertad y se soñó siempre abierta al porvenir, a la novedad y al mundo.

Aquí, en el Museo de Zaragoza, en los espacios dedicados a su obra, se deja sentir con claridad su inmensa fuerza evocadora, lo cual nos da ocasión de volver a recordar que los aragoneses somos mucho mejores de lo que pensamos **y que, si nos lo proponemos**, nos sobra fuerza y talento para afrontar con éxito cualquier desafío.

Pues bien, es hora de que nos lo propongamos **y con más empeño que nunca**. Vivimos una situación excepcional, como nunca antes habíamos vivido, que nos obliga a dar la mejor versión de nosotros mismos.

La vacuna nos permitirá superar la crisis sanitaria dentro de algunos meses. Entretanto, seamos responsables en nuestro comportamiento individual para **evitar que aumenten los contagios y, por tanto, las muertes** y preparémonos para dar lo mejor de nosotros mismos después, cuando haya que hacer frente a la recuperación de los destrozos económicos y sociales causados por la COVID-19.

Nuestros contemporáneos nos necesitan cada día mejores.

Y mejores cada día nos necesitan las generaciones futuras, porque su bienestar está en juego ahora mismo.

A eso les animo en este año crucial que está a punto de empezar, deseándoles –ahora más que nunca- mucha salud.

Y dándoles a todos y cada uno de ustedes un fuerte abrazo